

**cR**

Centro  
de Referência  
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo  
do Centro de Referência Paulo Freire**

**[acervo.paulofreire.org](http://acervo.paulofreire.org)**



InstitutoPauloFreire

## GUINEA-BISSAU: DOS DECADAS DESPUES

Rosa María Torres  
FEBRERO DE 1994

**A**l igual sin duda que miles de otros jóvenes latinoamericanos de mi generación, supe por primera vez de este pequeño país africano a través de Paulo Freire y su libro "Cartas a Guinea-Bissau: Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso", publicado en español en 1977. En él, Freire -quien, junto con su equipo del IDAC, se hallaba asesorando al gobierno guineense en el campo de la alfabetización de adultos- nos relataba, con inocultada emoción, el proceso vivo de construcción de ese nuevo país que empezaba a ser Guinea-Bissau a raíz de su liberación del colonialismo portugués y, en particular, el papel preponderante que cobraba la educación, segunda gran lucha de liberación. Jamás habría podido sospechar entonces que, un día, la vida y el trabajo me llevarían a Guinea-Bissau, casi veinte años después de esa experiencia, y que tendría oportunidad de (re)conocer los lugares que Freire había descrito e incluso de trabajar con algunas de las personas con quienes él colaboró entonces.

Lamentablemente, es como si de toda aquella experiencia no quedara nada, salvo un amargo sabor de fracaso. Notoriamente, quienes participaron de cerca en la experiencia de alfabetización de adultos consideran un error haber elegido el portugués como lengua de instrucción. Según afirman, pocos aprendieron realmente a leer y escribir. La alfabetización de adultos no ha vuelto desde entonces a levantarse, y las tasas de analfabetismo continúan siendo muy altas. Un manto de escepticismo y negativismo anula la posibilidad misma de recomenzar y actuar.

No faltan quienes atribuyen a Freire y a su equipo parte del error. Pero el libro mismo se encarga de desmentir tal apreciación (¿acaso Freire lo escribió, entre otras cosas, anticipándose a los baches de la memoria histórica?). La preocupación en torno a la lengua de alfabetización es una constante a lo largo del libro. En una carta del 3 de febrero de 1976, leemos: "Desde luego, el proceso de liberación de un pueblo no se da, en términos profundos y auténticos, si ese pueblo no reconquista su palabra, el derecho de decir, de 'pronunciar' y de 'nombrar' el mundo. Decir la palabra en el sentido de que cada hablante libere consigo su lengua de la supremacía de la lengua dominante del colonizador. La imposición de la lengua del colonizador al colonizado es una condición fundamental para la dominación colonial". Y, considerando "el papel que el criollo viene desempeñando (...) en la unidad nacional, desde los tiempos duros de la lucha", Freire propuso el uso del criollo y "la tarea de su 'reglamentación' como lengua escrita -tarea que requiere, obviamente, la orientación de lingüistas competentes- entre las prioridades de la lucha por la reconstrucción del país". En la Última Página del libro, a manera de conclusión, Freire escribía: "En verdad, cuanto más penetro en la experiencia guineense, tanto más salta a la vista la importancia de este problema [de la lengua], que pide respuestas adecuadas en situaciones diferentes. De hecho, el problema de la lengua no puede dejar de ser una de las preocupaciones

centrales de una sociedad que, al liberarse del colonialismo y rechazar el neocolonialismo, se entrega al esfuerzo de su re-creación. En este esfuerzo de re-creación de la sociedad, la reconquista de su Palabra por el Pueblo es un dato fundamental".

Dos décadas después, el sistema educativo en Guinea-Bissau -y en buena parte de los países africanos- sigue articulado en torno a la lengua del colonizador. El problema lingüístico, complejo y de enormes repercusiones, sigue sin resolverse. Reconocer los errores, lamentar los fracasos, no parece, en todo caso, suficiente.